

El hijo del maguey



Xóchitl era una hermosa joven de 16 años, un día su padre dijo que irían a ver al rey tolteca; le llevarían la bebida que ella había inventado con la miel del maguey. Al monarca le agradó tanto el regalo, que le suplicó al padre de la joven que la dejará en su palacio para que les enseñara a las demás mujeres a preparar tan singular bebida.

Cuando Xóchitl estuvo en el palacio, el rey le manifestó su deseo de hacerla su esposa, ella accedió y vivía en un hermoso lugar, rodeada de verdes magueyes, huizaches, garambullos y una variedad de rosales que prestaban al viento su delicioso perfume para aromar aquel huerto.

Pasó el tiempo y de esa unión nació un hijo al que bautizaron con el nombre de “hijo del maguey”. La fiesta del bautizo estuvo llena de grandes manjares preparados con animales de caza de esa región y, por supuesto, de bebida se tomó la que Xóchitl preparaba con el aguamiel y a la que llamaron pulque.